

Conceptualización y fundamentación del Sistema de Información Documental (SID)*

Conceptualization and Foundation of the Documentary Information System (SID)

*Miguel Ángel Rendón Rojas***

Resumen

El presente trabajo es una recapitulación de mi propuesta sobre el Sistema Informativo Documental (SID) como elemento central identitario de la bibliotecología, sus premisas, sus bases y algunas de sus consecuencias teóricas. Para este efecto, en primer lugar, se revisan los referentes epistemológicos (en particular de Imre Lakatos), con respecto a los cuales se puede ponderar el estatuto epistemológico del SID; en segundo lugar, se define este a la luz de los referentes epistemológicos, y, en tercer lugar, se hace una exploración metateórica.

Palabras clave: Sistema de Información Documental, bibliotecología, epistemología.

Abstract

This paper is a recapitulation of my proposal of the Documentary Information System (SID, for its initials in Spanish) as a central element of identification of librarianship, its premises, foundations and some of its theoretical consequences. For this purpose, a review is conducted of the epistemological references (particularly the Imre Lakatos references), based on which the epistemological status of the SID can be analyzed. The SID is then defined according to these epistemological references and, finally, a metatheoretical exploration of the SID is performed.

Keywords: Documentary information system, librarianship, epistemology

Recibido: 31 de enero del 2013 **Aprobado:** 15 de marzo del 2013

* Resultado del Seminario Interdisciplinar Permanente Perspectivas de Investigación Teórica relacionadas con los Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, liderado por la Universidad de La Salle (Bogotá, Colombia).

** Doctor en Filosofía. Investigador en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Correo electrónico: marr@servidor.unam.mx

Necesidad de la investigación epistemológica

La función epistemológica de toda teoría es describir, explicar, predecir y comprender la parte de la realidad que estudia, a través de enunciados generales, leyes, tendencias, causas, sentidos. Para ello, se apoya en una estructura teórica formada por conceptos, categorías, enunciados, relaciones internas entre esos componentes (inferencias, subordinaciones, coordinaciones, complementariedades). Sin embargo, puede llegar un momento en el que la teoría ya no cumple con esa función, por lo que es necesario realizar una reflexión epistemológica sobre la misma para descubrir las posibles causas del problema y consecuentemente proponer soluciones.

Actualmente, la bibliotecología se encuentra en la situación mencionada, debido a los cambios producidos por la tecnología en el almacenamiento, conservación, organización, recuperación y transmisión de la información; a la mercantilización de esta última, a la informatización de la sociedad, y a procesos internos del desarrollo de las ciencias como lo son la especialización y la integración de las disciplinas científicas. Por esta razón es necesario llevar a cabo un análisis epistemológico de ella.

La finalidad de esta reflexión epistemológica en bibliotecología es triple. En primer lugar, se quiere llegar al autoconocimiento de la disciplina, encontrar su identidad; en segundo lugar, se desea autoconstruir, fundamentar su cuerpo teórico y crear un cuerpo conceptual propio, preciso, claro y definido, y, en tercer lugar, para lograr la interdisciplinariedad, se pretende entrar en diálogo e interrelacionar con otras disciplinas, pero con plena identidad, lo que permitirá evitar la tentación de invadir otros campos de conocimiento y, al mismo tiempo, no ser absorbido por otras ciencias.

Marco epistemológico

En nuestro análisis epistemológico no utilizamos el modelo kuhniano de revolución científica, sino que recurrimos a la propuesta de Imre Lakatos, quien introduce el concepto de *programas de investigación científica*. Nos alejamos del planteamiento kuhniano,

en primer lugar, por la indefinición y ambigüedad de lo que es paradigma, y en segundo lugar, por la inconmensurabilidad entre paradigmas, lo cual significa que la ciencia se desarrolla a través de rupturas paradigmáticas sin que haya posibilidad de comparar paradigmas y decidir cuál de ellos es más verdadero, porque los nuevos conocimientos no reemplazan la ignorancia, sino a otros conocimientos de tipo distinto e incompatible. Por esta razón, no se puede hablar de una herencia y continuidad de una tradición científica.

De esta manera, los cambios y las apariciones de disciplinas como la bibliografía; la bibliología; la biblioteconomía; la bibliotecología; la documentación; la ciencia de la información, informática en el sentido de Mijailov; las ciencias de la información; la gestión del conocimiento; la recuperación de la información; la documentología; la informatología; la ingeniería de la información; la ingeniería del conocimiento; la bibliotecología, y los estudios de la información son rompimientos paradigmáticos en los que no hay un posible punto de contacto ni secuencia de conocimientos.

Por su parte, los *programas de investigación científica* de Lakatos están constituidos por tres elementos: el núcleo duro, que es infalseable y contiene leyes, conceptos y supuestos fundamentales que le dan identidad propia al programa de investigación; el cinturón protector, formado por hipótesis auxiliares, condiciones iniciales, conceptos, terminología auxiliar y teorías emanadas del núcleo y que son las que aparecen, desaparecen o se transforman, y la heurística o conjunto de reglas metodológicas que indican lo que se debe hacer o está prohibido realizar en el proceso de investigación.

Esta concepción del desarrollo de la ciencia nos proporciona la posibilidad de conciliar los opuestos innovación y tradición, ya que dentro de un mismo programa tienen cabida la tradición dentro del núcleo duro y la innovación dentro del cinturón protector. Así pues, la aparición de las distintas disciplinas informativas documentales mencionadas no son cambios paradigmáticos irreconciliables, sino teorías del cinturón protector que coexisten, compiten entre sí, algunas se transforman, otras desaparecen y algunas más pueden llegar a aparecer.

El sistema informativo documental

De acuerdo con nuestra propuesta, el núcleo duro del programa de investigación científica de la bibliotecología es el SID (Rendón Rojas, 2004), el cual se encuentra formado por la interrelación de cinco elementos: información, documento, usuario, profesional de la información documental e institución informativa documental; esta interacción es motivada por la finalidad de satisfacer las necesidades de información documental del usuario, a través de su ingreso al mundo de la información mediante los documentos proporcionados gracias a la actividad del profesional de la información documental dentro de una institución informativa documental.

De esta manera, el sistema informativo documental proporciona identidad a la disciplina, demarca sus límites y la diferencia de otras ciencias; sin embargo, le permite relacionarse con estas, pero ya no desde una amorfa situación en donde por tener unos límites indeterminados se invaden terrenos propios de otras disciplinas o esta es invadida, sino desde la plena conciencia de su ser único e individual.

Sin embargo, esta interacción y los respectivos elementos están dados en un contexto histórico, por lo que aparecerán distintas teorías, conceptos e interpretaciones, lo cual, continuando con el modelo de Lakatos, conforma el cinturón protector del respectivo programa. Así, por ejemplo, el usuario no es el mismo sujeto en la Antigüedad que en la época feudal o en el capitalismo. Lo mismo sucede con la institución informativa y el documento.

En distintas ocasiones se ha hecho mención a la manera como se entienden los elementos que constituyen el Sistema de Información Documental (SID) (Rendón Rojas, 2005, 2008); brevemente se mencionan sus características. Por información entendemos un ente ideal, que existe como cualidad secundaria de símbolos (datos) y que se actualiza gracias a la síntesis que realiza el sujeto estructurando (interpretando) los datos que recibe; se denomina pragmática a ese tipo de información por el papel central que juega el sujeto para construirla.

La anterior estructuración se lleva a cabo a través de herramientas de origen biopsicogenético compartidas por la especie y

por claves condicionadas social e históricamente. Gracias a esa interpretación surgen los significados, ideas, conceptos, enunciados, en general todo el mundo de los sentidos; la información es objetiva en cuanto se construye con base en propiedades del objeto, y esta es semejante en varios sujetos que captan los mismos objetos y poseen estructuras análogas para realizar la síntesis. La vida social muestra la generalidad de ese mundo y la existencia de los referentes lo confirma; en este mundo el *λόγος* (logos) aparece en su ser real, es decir, en su ser ideal.

Por otra parte, el documento es concebido lejos del dualismo espíritu-materia, ya que no se interpreta la información como algo ideal en un soporte material. Para nosotros este es un producto social y cultural que desde el punto de vista de la ciencia bibliotecológica se caracteriza por ser una objetivación (materialización) del *λόγος* (logos), independientemente del tipo de material en el que se objeque, y tiene una permanencia en el tiempo.

En el documento, el *λόγος* (logos) se encuentra en su ser inauténtico, es decir, no es ideal, sino material; al mismo tiempo, el documento es creado de una manera directa y consciente para conducirnos al mundo de la información y, consecuentemente, ser un medio de desobjetivación (desmaterialización) de la palabra interna objetivada. Otras de sus características son que por ser objetivaciones del *λόγος* (logos) y conducir al mundo de la información, tiene la capacidad de conservar la memoria social y cumple con una función comunicativa social; posee una sintaxis reconocible, implícita o explícita; sirve como instrumento de autoconocimiento del espíritu humano en su desarrollo, y, por último, un documento llega a ser documento en el campo bibliotecológico solo cuando el bibliotecólogo lo trabaja para colocarlo dentro del SID.

Además, el usuario es el ser humano (ideal) que por su estructura ontológica exige o puede exigir satisfacer ciertas necesidades que emanan de su ser específico; las necesidades que le interesan a la ciencia bibliotecológica son las necesidades de información documental, las cuales no son una simple carencia, ya que se puede tener infinidad de carencias sin que se sientan como necesidades, sino que son estados condicionados por una o

varias propiedades esenciales del sujeto. Entre las propiedades que nos permiten comprender de dónde surgen las necesidades de información están, sin que se enumeren jerárquicamente, que el ser humano es un ser histórico (Heidegger), un ser social (Tomás de Aquino), un ser político (Aristóteles, Arendt), un ser económico (Marx), un ser simbólico (Cassirer), un ser dialogante (Habermas) y un ser hermenéutico (Gadamer). Todas ellas nos conducen a introducir el concepto de *ser informacional*. Precisamente por esto es que surgen las necesidades de información.

Por otro lado, la institución informativa documental es el espacio que propone las condiciones necesarias para la satisfacción de las necesidades de información documental del usuario y el lugar donde no solo se conservan documentos, sino donde se puede dar y se da el autoconocimiento del espíritu humano y permite su desarrollo. Espacio y lugar se entienden no de una manera física, sino como el ambiente creado para proporcionar las condiciones para la desobjetivación de la información. Es un agente dentro del proceso de comunicación social.

El profesional de la información documental con su actividad crea el SID y proporciona las condiciones necesarias para el ingreso del usuario al mundo de la información, para que satisfaga sus necesidades de información documental. Por consiguiente, no es un mero enlace, medio, intermediario, sino un agente activo y responsable dentro del sistema; se encuentra unido al mundo de la información como científico, al mundo material de los símbolos (documentos-materia) como hacedor y al mundo social-cultural como sujeto que cumple un rol encomendado por la sociedad.

El SID es un sistema porque ninguno de sus elementos se comprende dentro del estudio del mundo de la información documental de manera aislada. Así pues, el objeto de estudio de la bibliotecología no es solo la información, sin hacer referencia a que es una información objetivada en un documento, gestionada por un profesional de la información dentro de una institución informativa documental y que sirve para satisfacer las necesidades de información de un usuario que recurre a ese sistema precisamente para eso. Tampoco el documento, la institución informativa documental, el profesional de la información documental y el usuario funcionan de manera aislada cada uno.

Siempre será necesario mencionar la relación existente entre los elementos componentes de ese sistema.

Consideraciones metateóricas

El presente planteamiento requiere mudarse de una ontología de primer nivel a otra de un nivel más abstracto. El SID no es un sistema de información concreto como una biblioteca, un sistema bibliotecario o un centro de documentación, sino que es una realidad de naturaleza ideal y genérica. Como fenómeno que aparece ante nosotros puede cambiar con el tiempo, pero como ser abstracto permanece en sus características esenciales. De esta manera, podemos afirmar que la naturaleza del SID es por un lado real, es decir, no es una invención, existe realmente, pero como ente ideal-abstracto es un constructo teórico, sacado de la realidad.

Entre otros aspectos, podemos mencionar que el SID posibilita el análisis sincrónico y diacrónico de la bibliotecología. En el primero, el SID es la ontología del modelo estructural de la ciencia bibliotecológica y el espacio donde sus cinco elementos se relacionan entre sí, dando origen a diversos fenómenos y procesos. Por su parte, el análisis diacrónico permite descubrir cómo en el proceso informativo documental existen algunos elementos que cambian, unos más rápido (instrumentos, técnicas, tecnologías) y otros más lento (formas de crear, reproducir, difundir información), pero la ciencia que estudia tanto unos como otros sigue siendo la misma (Rendón Rojas, 2009).

Otra consecuencia metateórica de este planteamiento del SID como núcleo duro del programa de investigación científica de la bibliotecología es la identificación del momento axiológico en ese campo. Lo anterior es posible con la ayuda de las ideas de Niklas Luhmann sobre los sistemas. Como es sabido, para Luhmann un sistema se caracteriza porque es cerrado (se distingue del entorno y no deja que este se introduzca en él), es autopoietico (se construye a sí mismo) y es autorreferencial (interpreta la realidad desde él mismo). Esta última propiedad se posee y lleva a cabo gracias a la existencia de un código, el cual consiste

en una regla que permite interpretar toda entidad que cae en el campo de acción de un sistema.

Cada sistema posee un código único e individual y solo a través de este se observa y se construye la realidad. Por ejemplo, el sistema de la ciencia se guía por el código verdadero/no-verdadero; el económico, por tener/no-tener; el político, por superiores/inferiores; el jurídico, por legal/no-legal; el moral, por estima/desestima, y el religioso, por inmanente/trascendente (Corsi *et al.*, 1996; Luhmann y De Georgi, 1993). El código del SID:

[...] no solamente es recuperar o no información, sino recuperarla en función de un sujeto que se acerca a ese sistema para satisfacer necesidades de información. Por lo tanto, [...] el auténtico código del mencionado sistema es satisfacer necesidades de información documental/no-satisfacer necesidades de información documental [...] el código de cada sistema con la presencia del sujeto puede ser visto como un valor: la verdad, la legalidad, la estima, la propiedad, la satisfacción de necesidades de información documental. Esto es una consecuencia muy importante porque entonces aparece el elemento axiológico en los sistemas. Esa axiología es precisamente la que nos va a permitir valorar el funcionamiento de los sistemas y en el caso concreto del sistema de información documental, nos da una directriz para su investigación y para la docencia. (Rendón Rojas, 2004)

Es ya conocida la idea de Capurro (2007) sobre la existencia de tres enfoques paradigmáticos en la ciencia de la información: el paradigma físico expresado en la teoría de Shannon y Weaver, los experimentos de Cranfield y la teoría de la información-como-cosa de Michael Buckland; el paradigma cognitivo, representado, entre otros, por B. C. Brookes, Nicholas Belkin, Pertti Vakkari y Peter Ingwersen, y el paradigma social que tiene sus orígenes en la obra de Jesse Shera y se manifiesta en las teorías de Bernd Frohmann, Birger Hjørland, Rafael Capurro y Søren Brier.

Al mismo tiempo, si recordamos lo que Mauricio Beuchot (1997) denomina interpretación univocista, donde los significados son realidades ontológicas fuertes, existentes en sí, tal como lo concebían Frege, Russell, Husserl, Wittgenstein I, y la interpretación equivocista, donde el sentido y el significado no existen como tal, sino que se construyen por cada intérprete, como lo preconizan

Wittgenstein II, Rortly, Foucault, Vattimo, Derrida, entonces podemos decir que el paradigma cognitivo del que habla Capurro se corresponde a la interpretación univocista, al idealismo con rasgos platónicos, mientras que el paradigma social se equipara a la interpretación equivocista.

Por nuestra parte, consideramos que la propuesta que presentamos, influida por una visión dialéctica donde se observa la realidad como una unión de contrarios sin absolutizar alguno de ellos, se acerca a la interpretación analógica de Beuchot, donde el significado se predica en parte igual y en parte diferente.

Lo anterior significa que nos colocamos dentro del enfoque cognitivo en cuanto reconocemos la naturaleza ideal del mundo de la información, pero sin caer en el idealismo al reconocer que ese mundo no existe sin el sujeto y el contexto en el que este se encuentra. Por consiguiente, también estamos anclados dentro del llamado paradigma social, sin caer en el relativismo, donde cada sociedad cultural e histórica se encuentra encapsulada en sus límites interpretativos sin poder trascender a una comunidad donde sea posible el diálogo intercultural e incluso interhistórico.

A manera de conclusión

Se considera importante subrayar algunos aspectos de la propuesta del SID como núcleo central del programa de investigación científica de la bibliotecología. En primer lugar, el hecho de alejarnos del concepto de paradigma propuesto por Kuhn. En segundo lugar, y ligado a lo anterior, la posibilidad del estudio diacrónico de la disciplina a través de su historia, sin perderse en cambios y rupturas absolutas, conservando la tradición científica acumulada y, al mismo tiempo, dando cabida a la innovación científica. En tercer lugar, es de destacarse el enfoque sistémico del que se parte y que impide tomar un elemento aislado del sistema como el objeto de estudio de la bibliotecología. En cuarto lugar, es necesario hacer notar que la propuesta es el resultado de reflexiones debidamente fundamentadas, su exposición es coherente y es posible seguir trabajando en ella, ya que como herramienta metateórica presenta varias consecuencias. Finalmente, se considera que la visión dialéctica que la permea

proporciona la posibilidad de aceptar, sin absolutizar a alguno de ellos, contrarios que se unen en una síntesis, siempre en tensión, pero al mismo tiempo siempre necesitándose de una manera recíproca.

Referencias

- Beuchot, M. (1997). *Tratado de hermenéutica analógica*. México: UMAM.
- Capurro, R. (enero-abril, 2007). Epistemología y ciencia de la información. *Enlace: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 4 (1), 11-29.
- Corsi, G., Esposito, E. y Baraldi, C. (1996). *GLU: Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. México: Anthropos, UIA, ITESO.
- Luhmann, N. y De Georgi, R. (1993). *Teoría de la sociedad*. México: UIA, ITESO.
- Rendón Rojas, M. A. (1998). El papel del profesional de la información en el acceso y uso de la información. En *La información en el inicio de la era electrónica. Información, sociedad y tecnología* (vol. 2, pp. 242-272). México: UNAM/CUIB.
- Rendón Rojas, M. A. (julio-diciembre, 1999). El Sistema de Información Documental ¿un sistema autorreferencial y autopoiético? *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 22 (2), 51-65.
- Rendón Rojas, M. A. (enero-junio, 2004). Axiología y ciencia bibliotecológica. Los valores en el mundo de la información documental. *Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 18 (36), 170-184.
- Rendón Rojas, M. A. (2005). *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología* (segunda ed. corregida y aumentada). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Rendón Rojas, M. A. (2009). *Propuesta para un análisis diacrónico y sincrónico de la Bibliotecología*. Artículo *in extenso* para las memorias del VI Seminario Hispano-Mexicano de Biblioteconomía y Documentación Información, Conocimiento y Lectura. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Boletín de ANABAD. Madrid: Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas. [Manuscrito en preparación].